

vuestro amor, como levitas de la nueva alianza, como futuros ministros del santuario, como mediadores entre Dios y los hombres y como ángeles que anunciarán un día vuestra soberana voluntad, estamos resueltos á marchar intrépidos, santificándonos á nosotros mismos con la práctica de la virtud y en el cumplimiento del ministerio sacerdotal.

Pero ¿quiénes somos nosotros para llenar destinos tan magníficos, funciones tan sublimes y deberes tan arduos como grandiosos? No podemos de nosotros mismos hacerlo, es verdad, pero con esta confesion ingenua os pedimos una gracia tan poderosa y eficaz, que alentando nuestra miseria nos haga idóneos ministros de Jesucristo: la pedimos á vos, que hablando al fondo de nuestros corazones nos inspirásteis el deseo de consagrarnos al Señor por medio del sacerdocio; á vos, que con suave y amorosa providencia nos abristeis las puertas de este colegio que ya consideramos como plantel de santos; á vos, que nos habeis hecho entrever el perdón completo de nuestras antiguas prevaricaciones, y á vos, en suma, que nos enseñásteis en la práctica que aun podíamos aspirar á las íntimas y dulcísimas comunicaciones que tuvieron con vos tantos y tan santos sacerdotes.

Dadnos, pues, ¡oh inmaculada y divina María! las luces y la fuerza necesaria para trabajar en la adquisicion de la verdadera humildad, en la virtud angélica de la pureza, de un celo

ardiente de vuestra gloria, de una piedad filial hácia vos, y de todas las virtudes que necesitamos para alternar un día con los ángeles en torno de vuestra gloria los himnos del divino amor: concedednos, sí, todas estas gracias, ya que son tiernos hijos los que las piden á su dulcísima Madre; volved hácia nosotros vuestros ojos misericordiosos, tended compasiva vuestras purísimas manos para bendecirnos como sagrado plantel que os está consagrado, y dadnos de tal suerte la victoria sobre nuestras pasiones, que ciñamos un día en el cielo la corona inmarcesible de la gloria; así os lo pedimos, diciéndoos con todo fervor:

María, inmaculada y divina María,

La mas grande de todas la reinas,—*Ruega por nosotros.*

Las mas pura de todas las vírgenes,—*Ruega por nosotros.*

La mas amorosa de todas las madres,—*Ruega por nosotros.*

## ACTO DE CONSAGRACION

*Al adorable corazon de Jesus, que hace cada alumno del colegio Clerical el primer viernes de cada mes, despues de la misa cantada y de la sagrada comunión.*

Adorable corazon de Jesus: yo os entrego y

consagro mi persona, mi vida, mis pensamientos, mis palabras, mis acciones y mis penas. Ya no quiero servirme de ninguna parte de mí sino para amaros, honraros y glorificaros. Os tomo, pues, divino corazón, por objeto de mi amor, por protector de mi vida, por seguridad de mi salvación, por remedio de mi inconstancia, por reparador de todas mis faltas y por mi seguro asilo en la hora de mi muerte. ¡Oh corazón lleno de bondad! sed mi justificación cerca de Dios vuestro Padre, y apartad de mí los efectos de su justa ira. En vos pongo toda mi confianza, porque todo lo temo de mi debilidad, así como todo lo espero de vuestro amor. Destruid y anonadad cuanto en mí pueda desagradaros y ofenderos; poned vos mismo en mi corazón el sello sagrado de vuestro amor, á fin de que jamás pueda olvidarme ni separarme de vos. Por vuestra infinita bondad os ruego que mi nombre esté escrito en vos, que sois el libro de la vida; que hagais de mí una víctima toda consagrada á vuestra gloria, y que desde este momento, quede encendida y algun día consumida en las llamas de vuestro amor: en esto cifro yo mi felicidad, no teniendo ya otra ambición que la de vivir y morir en vos y por vos. Amen, Jesus.

## PARTE CUARTA.

### Ejercicios de piedad.

#### CAPITULO I.

##### EJERCICIO POR LA MAÑANA Y POR LA NOCHE.

1. El hijo de María inmediatamente que despierte hade fortificarse con la señal de la cruz. . . puede decir alguna de las siguientes jaculatorias: *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo. . . . .* *Sitivit in te anima mea. . . . .* *Gloria Patri qui creavit me. . . . .* *Gloria Filio qui redemit me. . . . .* *Gloria Spiritui Sancto qui sanctificavit me. . . . .* y puesto de rodillas en el suelo dice: *Benedicta sit sacrosancta Trinitas terræ Jesu, Maria et Joseph nunc et semper, et per infinita sæcula sæculorum, Amen.*
2. Mientras se levanta para vestirse dice: *In nomine Domini Nostri Jesu Christi surgo: ipse me benedicat, regat, custodiat, et ad vitam perducat æternam. Amen, Jesus. Me cum proleptia beneicat Virgo Maria. Per omnes virtutes tuas adjuva me domine sancte Joseph. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.*
3. Vistiéndose y lavándose podrá decir las acostumbradas oraciones del Clerical, ó bien el salmo *Miserere. . . .* en espíritu de compun-